

El País, 4 de abril de 2003

Base, Sociedad, pág. 40 - Noticias

PREMIOS

M.R.E. Madrid **Jean-Pierre Serre obtiene el primer ,Nobel, de matemáticas**

La Academia de Ciencias noruega inaugura el galardón Abel. Con el apoyo de la Unión Matemática Internacional, la Academia Noruega de Ciencias y Letras anunció ayer el ganador del primer premio Abel de Matemáticas, dotado con 760.000 euros, que aspira a convertirse en el Nobel de esta disciplina. El prestigioso matemático francés Jean-Pierre Serre ha sido el ganador "por su papel central en la elaboración de la forma moderna de numerosas partes de las matemáticas, en particular la topología, la geometría algebraica y la teoría de números", según el jurado.

Hasta ahora no existía un Nobel de Matemáticas, debido a que Alfred Nobel no lo instituyó. La academia noruega ya otorga el Nobel de la Paz y el año pasado creó el premio Abel, en memoria del matemático noruego Niels Hendrik Abel. La entrega del galardón será el próximo 3 de junio.

Los galardones más conocidos en matemáticas son las medallas Fields, que se dan cada cuatro años, pero no representan lo mismo que un premio Nobel no sólo por su reducida dotación sino también porque se dan siempre a matemáticos menores de 40 años, por logros concretos. El premio Abel quiere recompensar la labor de toda una vida y por su carácter anual y su dotación es equivalente a un Nobel.

Serre, considerado uno de los grandes matemáticos vivos, representante de la muy importante escuela francesa, nació en 1926 y en la actualidad es profesor honorario del Colegio de Francia en París. Es todavía el receptor más joven de la historia de una medalla Fields, que obtuvo en 1954.

Adolfo Quirós, profesor de álgebra en la Universidad Autónoma de Madrid, afirma que Serre es uno de sus héroes y explica que se le considera generalmente un especialista en álgebra, que se caracteriza porque piensa con herramientas de álgebra pero las aplica a resolver problemas en muchos otros campos, al tiempo que aplica en álgebra ideas de otros campos. Entre las aplicaciones de su trabajo está el desarrollo, todavía parcial, de eficaces códigos de corrección de errores, como los que se aplican para que los discos suenen bien aunque se rayen.

Serre es especialmente reconocido por las aplicaciones del álgebra a la teoría de números, el área de especialización de Pilar Bayer, catedrática de Álgebra en la Universidad de Barcelona, quien ha tenido ocasión de colaborar asiduamente con él. Bayer explica que todavía recuerda perfectamente la primera conferencia que le oyó a Serre, que versaba sobre operadores de Hecke, durante el primer congreso de matemáticas al que acudió, ya con la idea de conocer al maestro.

Profundidad y elegancia

De la producción matemática de Serre, Bayer destaca la profundidad de su pensamiento, la

elegancia de sus razonamientos, así como su bella manera de escribir. "La amplia visión que posee de la matemática, sus resultados, sus conjeturas y la inestimable ayuda brindada a los matemáticos en tantas ocasiones han cristalizado en algunos de los logros más espectaculares de la matemática obtenidos en los últimos años", afirma. Como recuerda la academia noruega, las investigaciones de Serre fueron cruciales para llegar a la prueba por Andrew Wiles del Último Teorema de Fermat.

Serre ha tenido mucho contacto durante años con España, especialmente con el grupo de Barcelona. "La hoy conocida fórmula de Serre de los problemas de inmersión de la teoría de Galois se fraguó durante una estancia suya en Barcelona, en los años ochenta", recuerda Bayer.

El trabajo del matemático francés se relaciona especialmente con el de André Weil (hermano de Simone Weil) y Alexander Grothendieck, además de Pierre Deligne y Laurent Lafforgue, uno de los últimos medallas Fields, según Quirós, quien también recuerda en plan anecdótico lo bien que Serre juega al ping pong.